





VIDA DEL PROTOPOPE  
AVVÁKUM

ESCRITA POR ÉL MISMO

AVVÁKUM PETROV

TRADUCCIÓN DEL RUSO Y NOTAS  
DE FERNANDO OTERO MACÍAS



TÍTULO ORIGINAL: Житие протопопа Аввакума им самим  
написанное (*Zhitie protopopa Avvakuma im samim napisannoie*)

Publicado por  
AUTOMÁTICA  
Automática Editorial S.L.U.  
Avenida del Mediterráneo, 24 - 28007 Madrid

info@automaticaeditorial.com  
www.automaticaeditorial.com

Copyright  
© de la traducción, Fernando Otero Macías, 2019  
© de la presente edición, Automática Editorial S.L.U, 2019

Imagen de cubierta: *Avváikum en Siberia* (fragmento). Obra de Serguéi Milorádovich  
(óleo sobre lienzo, 1898). Colección del Museo de Historia de la Religión de San  
Petersburgo.

Este libro se ha publicado con la colaboración del Instituto para la Traducción  
Literaria, Rusia.

Published with the support of the Institute for Literary Translation, Russia.



ISBN: 978-84-15509-41-7  
DEPÓSITO LEGAL: M-30773-2019

Diseño editorial: Álvaro Pérez d'Ors  
Composición: Automática Editorial  
Corrección ortotipográfica: Automática Editorial  
Impresión y encuadernación: Romanyà Valls

Primera edición en Automática: octubre de 2019

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización de los propietarios  
del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción  
total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluyendo  
la reprografía y los medios informáticos.





# ÍNDICE

NOTA AL TEXTO 9

EXHORTACIONES INICIALES 21

LA VIDA DEL PROTOPOPE ÁVVÁKUM 31

EXORCISMOS Y PARTES DOCTRINALES FINALES 117





## NOTA AL TEXTO

Nos han llegado tres versiones de la *Vida del protopope Avvákum*, redactadas sucesivamente por su autor, el protopope Avvákum Petrov (o Petróvich),<sup>1</sup> entre 1672 y 1675, en la prisión de Pustoziorsk (entonces Pustoziorie), donde moriría finalmente en la hoguera en abril de 1682.

Algunos estudiosos sostienen que pudo existir una primitiva redacción, hoy perdida, de la *Vida*, de la que un buen número de fragmentos acabarían integrándose en una versión tardía —seguramente del siglo XVIII— de la obra: la llamada redacción «de Prianíshnikov» (por el nombre del coleccionista al que perteneció el manuscrito), debida a algún compilador anónimo.

En cualquier caso, la redacción más antigua de la autobiografía que ha llegado hasta nosotros data de 1672; existen, a su vez, dos variantes de esta primera redacción,

---

1 Es necesario subrayar la importancia de la correcta acentuación del nombre: aunque en ruso moderno la pronunciación estándar de *Avvakum* —nombre de procedencia bíblica: *Habacuc* es uno de los llamados «profetas menores»— es oxítona, con acento en la última sílaba, su realización en ruso antiguo es paroxítona (*Avvákum*), tal y como el propio autor indica repetidamente en la obra (en eslavo eclesiástico y en ruso antiguo, a diferencia del ruso moderno, se marcaba regularmente la acentuación prosódica en la escritura). Hay que tener presente que los viejos creyentes, empezando por el propio Avvákum, concedían una gran importancia a la correcta pronunciación y grafía de los nombres.

En cuanto a la vacilación entre Petrov y Petróvich, debemos recordar que en el ruso del siglo XVII estaba aún lejos de fijarse el reparto funcional entre las formas en *-ovich/evich* (asociadas a los patronímicos) y las formas en *-ov/ev* (propias de los apellidos): tanto «Petrov» como «Petróvich» nos informan de que Avvákum era «hijo de Piotr».

que es la más breve de las tres, transmitida en numerosas copias de los siglos XVII al XIX, ninguna de las cuales es autógrafa.

De la segunda redacción conservada, de 1673, hay igualmente un elevado número de copias, entre ellas una autógrafa, descubierta por el historiador V. G. Druzhinin en 1912.

La tercera y última redacción, concluida por Avvá-kum en 1675, la más extensa, nos ha llegado en siete manuscritos. Contamos también en este caso con una copia autógrafa, que no fue descubierta para el mundo científico hasta 1966. Forma parte del llamado *Pustoziorski sbórník* [Compilación de Pustoziorsk], que suele designarse con el nombre de su último propietario, el historiador Iván Nikíforovich Zavoloko, un viejo creyente letón.

El descubrimiento de este manuscrito autógrafo contribuyó decisivamente a reforzar la autoridad de esta tercera redacción, que acabó «destronando» a la segunda como versión canónica de la autobiografía del protopope.

Por otra parte, la tercera redacción no es solo la más extensa, sino que además se aprecia en ella una voluntad más decidida de evitar cualquier huella de duda, cansancio o derrotismo que pudiera desalentar a los defensores de la vieja fe, sañudamente perseguidos por las autoridades religiosas y civiles. Por otra parte, integra de un modo más orgánico una serie de textos de polémica litúrgica y doctrinal, que faltaban en las anteriores redacciones o se hallaban dispersos a lo largo del relato. Todo ello sin menoscabo de lo que, sin duda, es el mayor acierto de la obra y explica la fascinación que despertó entre escritores y artistas desde su descubrimiento para

el «gran público» a mediados del siglo XIX<sup>2</sup>: la elección del ruso hablado, en detrimento del eslavo eclesiástico, como vehículo literario dotado de una intensidad y una plasticidad hasta entonces desconocidas.

En ese sentido, la *Vida* de Avvákum ha sido considerada, con toda justicia, una de las más valiosas manifestaciones de la literatura rusa antes de Pushkin y, en muchos sentidos, como la primera gran obra rusa «moderna». Como señala el traductor Víctor Gallego, magnífico conocedor de los clásicos rusos, en un esclarecedor artículo sobre la figura del protopope,<sup>3</sup> la lengua de Avvákum «es ruda, directa, viva y palpitante, exenta de figuras retóricas y florituras estilísticas, y deja en el ánimo del lector una sensación de frescura e inmediatez. Una lengua de sorprendente poderío, color y expresividad». Una lengua y un estilo, podemos añadir, que nos llevan de la mano hasta la edad dorada de la narrativa rusa: leyendo, por ejemplo, las andanzas de Avvákum en Siberia o la brillante serie de exorcismos que aparecen en la parte final de la obra, se hace difícil no pensar en narradores como Gógol, Dostoievski, Leskov o Gorki, en los que encontramos una estilización semejante de la lengua hablada, omnipresente en la narración, y un desdibujamiento análogo de las fronteras entre el discurso directo y el indirecto, por mencionar tan solo un par de ejemplos característicos.

---

2 La primera edición rusa de la *Vida del protopope Avvákum* no apareció hasta 1861, cuando el filólogo e historiador Nikolái Sávvich Tijonrávov (1832-1893) la dio a conocer en los *Létopisi russkoi literatury i drévnosti* [Anales de la literatura rusa y de la antigüedad], publicados en Moscú de 1859 a 1863.

3 Víctor Gallego, «La rebelión de Avvakum: fanatismo y disidencia en Rusia», *Revista de Occidente*, nº 337, Madrid, 2009.

Por lo demás, la figura de Avvákum no solo está estrechamente vinculada a la cultura y la literatura rusas merced a su obra escrita (que, por cierto, no se limita a su autobiografía)<sup>4</sup>, sino también a través de su legado espiritual. Las torturas, las prisiones, las ejecuciones de Avvákum y de sus más estrechos colaboradores no acabaron con la disidencia eclesiástica. Aunque los motivos de la oposición a las reformas de Nikon puedan parecernos en muchos casos banales y hasta delirantes (como esa obsesión por la colocación de los dedos a la hora de persignarse o bendecir), es evidente que existían causas mucho más profundas que alimentaban esa disidencia, causas que tenían que ver con la naturaleza de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, así como con la brecha, cada vez más ancha, que separaba a las élites políticas, religiosas y económicas rusas de las inmensas masas populares.

Ferozmente perseguidos, acorralados, obligados a buscar refugio en regiones remotas y alejadas de los centros de poder (en las estepas meridionales, en el norte de Rusia, en las inmensas tierras de Siberia), los opositores a las reformas —los llamados «cismáticos» (*raskólniki*) o «viejos creyentes» (*starovery* o *staroobriadtsy*)— acabaron siendo tolerados, siempre de mala gana y sometidos a perpetuas discriminaciones y vejaciones, por las autoridades. Atomizados en un sinfín de tendencias y sectas —muy pronto surgió entre ellos la división entre los «sacerdotales» (*popovtsy*) y los «asacerdotales» (*bespopovtsy*), los cuales se resignaron a organizar la vida de la comunidad sin contar con el concurso del clero—, el número de vie-

---

4 Además de una serie de obras doctrinales (como el *Libro de los coloquios* o el *Libro de los comentarios*), se conserva una interesante correspondencia de Avvákum, en la que destacan las cinco misivas o «solicitudes» (*chelobítnye*, en ruso) dirigidas al zar Alejo.

jos creyentes, en cualquier caso, fue siempre muy elevado: algunos historiadores estiman que a principios del siglo XX podían acercarse a los doce millones (el Imperio ruso rondaba por entonces los 130 millones de habitantes, muchos de los cuales, de todos modos, no eran rusos ni cristianos ortodoxos).

Como no podía ser de otra manera, los viejos creyentes despertaron reiteradamente el interés de toda clase de escritores y artistas. La literatura clásica rusa, consagrada tanto al conocimiento y el estudio de su tierra y de su gente como al descenso a los abismos del alma humana, no podía pasar por alto la presencia de esas comunidades, tan radicalmente rusas y tan exóticas a la vez. Se convirtieron estas en una fuente inagotable de motivos literarios y de personajes variopintos, susceptibles tanto de un tratamiento etnográfico y costumbrista como de un acercamiento más cordial a las raíces de su visión del mundo y de su espiritualidad. En el artículo antes mencionado, Víctor Gallego nos recuerda algunos ejemplos notables (como *Divino y humano*, de Tolstói, o *En la estepa*, de Chéjov) de la presencia de cismáticos en la literatura rusa; la lista se podría ampliar — pensemos solo en el fascinante «Kasián de Krasívaia Mecha», que forma parte de los *Apuntes de un cazador*, de Turguénev; o en *El ángel sellado*, la apasionante novela corta de Leskov protagonizada por una comunidad de viejos creyentes que ha sufrido la confiscación de un icono por las autoridades— hasta volverse prácticamente interminable.

En definitiva, resulta muy difícil entender cabalmente la historia, la mentalidad, la cultura y la literatura rusas sin conocer el fenómeno de la «vieja fe». La *Vida del*

*protopope Avvákum* es, sin duda, la piedra angular de este fenómeno.

El texto que aquí presentamos es la traducción de la tercera y definitiva redacción de la *Vida del protopope Avvákum*. No obstante, hemos añadido en forma de nota, respetando así la continuidad del texto principal, bastantes pasajes procedentes de las otras redacciones —en menor medida de la primera,<sup>5</sup> más profusamente de la segunda— que complementan el texto definitivo o presentan los mismos hechos con una perspectiva algo distinta. También hay un número significativo de fragmentos traídos de la redacción de Prianíshnikov, ya que, como hemos indicado, aunque su composición no es atribuible al protopope, no se descarta que una parte de su contenido proceda de esa hipotética primitiva versión, hoy perdida, de la obra. De la redacción de Prianíshnikov procede también el pasaje final, cuya naturaleza no autobiográfica es inevitable.

Aunque hemos consultado también otras versiones y recursos disponibles,<sup>6</sup> nos hemos basado para nuestra traducción en la edición bilingüe —en la que el texto original, parcialmente actualizado desde el punto de vista gráfico, aparece confrontado con la versión en ruso moderno (una versión, por lo demás, muy respetuosa con el lenguaje y el estilo del texto primitivo)— debida a la

---

5 La principal excepción es el extenso pasaje, situado en la parte dedicada a los exorcismos de Avvákum, hacia el final de la obra, en la que se narran las vicisitudes de Evdokeia, la mujer del voivoda Aleksej Ciechanowicki; es un pasaje muy interesante, entre otras cosas, como ilustración de la aversión del protopope al mundo católico, en general, y polaco, en particular.

6 Entre ellos, hay que mencionar los muchos que aparecen en la *Фундаментальная электронная библиотека «Русская литература и фольклор»* [Biblioteca Electrónica Fundamental. «Literatura rusa y folclore»].

prestigiosa académica Natalia Vladímirovna Ponyrko.<sup>7</sup> Las informaciones bibliográficas y las exhaustivas notas de esta edición nos han proporcionado una ayuda inestimable. También hemos consultado, con gran provecho, la edición italiana de la obra, a cargo de Pia Pera<sup>8</sup>, la cual, a su vez, remite en muchos aspectos al trabajo fundamental del rusista francés Pierre Pascal<sup>9</sup>, una de las principales autoridades en lo relativo a Avvákum fuera de Rusia.

Por razones de claridad narrativa, hemos dividido el texto en tres grandes secciones que no figuran en el original. En este no hay divisiones ni partes, salvo la que trata, significativamente, «de la unión de los dedos» para persignarse, una de las principales obsesiones de Avvákum, como ya hemos señalado, en su combate doctrinal contra su archienemigo Nikon.

---

7 *Житие протопопа Аввакума им самим написанное*, перевод Натальи Владимировны Поньрко, проект 7 АПРЕЛЯ, Москва, 2017.

8 *Vita dell'Arciprete Avvakum scritta da lui stesso*, a cura di Pia Pera, Milano, Adelphi, 1986.

9 Pierre Pascal, *Avvakum et les débuts du raskol : la crise religieuse au XVIIe siècle en Russie*, Paris, 1938.





VIDA DEL PROTOPOPE  
AVVÁKUM

ESCRITA POR ÉL MISMO

AVVÁKUM PETROV

TRADUCCIÓN DEL RUSO Y NOTAS  
DE FERNANDO OTERO MACÍAS





*La cruz: resurrección de todos; la cruz: enmienda del caído, mortificación de las pasiones y martirio de la carne; la cruz: gloria y luz eterna de las almas. Amén.*

*El prisionero que tanto ha sufrido en las mazmorras, el desdichado que ha soportado tantas adversidades, el protopope<sup>1</sup> Avvákum, confesor de Cristo, ha sido forzado a escribir su vida por su padre espiritual, el monje Epifani,<sup>2</sup> para que la obra de Dios no cayese en el olvido. Amén.<sup>3</sup>*

---

1 El título de «protopope» (alternativamente, *protopapa* o *protoieréi*) se corresponde, en la Iglesia Ortodoxa, con el de «arcipreste» en la Iglesia Católica.

2 Epifani, compañero de prisión de Avvákum en Pustoziorsk, fue elegido por este como *stárets* (un *stárets* era un monje de reconocida virtud y vida ascética, que actuaba como maestro y consejero espiritual en los monasterios ortodoxos); los dos murieron juntos en la hoguera en 1682. La autobiografía de Avvákum está dirigida a él, que aparece en algunos pasajes expresamente interpelado como «*stárets*». Epifani también escribió su propia autobiografía: esta *Vida de Epifani* se encuentra en la misma *Compilación de Pustoziorsk* (en ruso, *Pustoziorski sbórník*) que contiene la versión manuscrita, de mano del propio Avvákum, de la tercera y definitiva redacción de su *Vida*.

3 Tanto la «Alabanza de la Cruz» —un extracto del «Canon de la Cruz»— como estas líneas introductorias fueron escritas por el monje Epifani.



## VIDA DEL PROTOPOPE AVVÁKUM

Mi nacimiento tuvo lugar en la región de Nizhni Nóvgorod, más allá del río Kudma, en la aldea de Grígorovo.<sup>4</sup> Mi padre era el sacerdote Piotr; mi madre Maria, Marfa de monja. Mi padre tenía una fuerte inclinación por las bebidas alcohólicas, mientras que mi madre observaba el ayuno y la oración, y siempre me estaba inculcando el temor de Dios. En cierta ocasión vi un animal que se le había muerto a un vecino y aquella misma noche me levanté y estuve mucho tiempo delante de un icono, llorando por mi alma, pensando en la muerte y en que también yo iba a morir; y desde entonces me acostumbé a rezar cada noche.

Después mi madre enviudó; cuando quedé huérfano aún era muy joven y unos parientes nos expulsaron de nuestra tierra. Mi madre tomó la decisión de casarme. Yo rogaba a la santísima Virgen que me diera una mujer que contribuyera a mi salvación. Y en mi misma aldea había una muchacha, también ella huérfana, que frecuentaba la iglesia; se llamaba Anastasía. Su padre había sido un herrero muy rico, de nombre Marko, pero después de su muerte lo perdieron todo. De modo que

---

<sup>4</sup> El río Kudma es un afluente del Volga; la aldea de Grigórovo se encuentra en el distrito de Bolshoie Muráshkino, en el *óblast* de Nizhni Nóvgorod.

vivía en la miseria y rezaba a Dios para unirse a mí en matrimonio. Y así ocurrió, por la voluntad divina.\*

Más tarde mi madre volvió con Dios tras una vida de devoción. En cuanto a mí, que estaba desterrado, me trasladé de lugar. Fui ordenado diácono a los veintiún años y dos años más tarde accedí al sacerdocio; fui pope ocho años y después fui elevado a la condición de protopope por un obispo ortodoxo. Han pasado veinte años desde entonces y treinta desde que soy sacerdote; desde mi nacimiento, estoy ahora en mi sexta década.

Desde que me convertí en pope, he tenido muchos hijos espirituales: hasta el día de hoy habrán sido quinientos o seiscientos. Sin un momento de descanso, yo, pecador, he servido en las iglesias, en las casas, en las encrucijadas, en ciudades y aldeas; hasta en la ciudad de los zares y en la tierra de Siberia he predicado y enseñado la palabra de Dios: hará de eso como veinticinco años.

Cuando aún era pope, vino a mí a confesarse una muchacha, abrumada por numerosos pecados, culpable de toda suerte de lascivia y depravación;<sup>5</sup> entre lágrimas, empezó a contármelo todo detalladamente, en la iglesia, delante del Evangelio. Yo, por mi parte, médico tres veces maldito, al escucharla caí enfermo, ardiendo por dentro en el fuego de la lujuria, y fue para mí una hora amarga. Encendí tres velas, las fijé en el *analoguion*,<sup>6</sup> puse la mano derecha sobre la llama y aguanté hasta que se extinguió en mí aquel ardor maligno. Y, tras despedir a

---

5 En el original aparece el término *malakia* (*μαλακία*), que en eslavo eclesiástico ruso suele referirse a la masturbación, pero que ocasionalmente puede aludir también a las relaciones homosexuales.

6 En las iglesias ortodoxas, un *analoguion* es un atril en el que se colocan iconos y libros litúrgicos.

la muchacha, me quité el felonio,<sup>7</sup> recé y me dirigí a casa con enorme pesar. Era cerca de medianoche cuando llegué a mi isba, y tanto lloré delante de la imagen del Señor que se me hincharon los ojos, y recé con fervor para que Dios me separase de mis hijos espirituales, pues era una carga muy pesada y no podía con ella. Caí de bruces al suelo, sollozando amargamente, y así yaciendo me olvidé de mí.

No sé cómo fue, pero mientras lloraba tenía los ojos del corazón en el río Volga. Vi cómo surcaban las aguas armoniosamente dos barcos de oro, y sus remos también eran de oro, y los mástiles de oro; todo era de oro. Solo había un timonel en cada nave. Y pregunté: «¿De quién son estos barcos?». Y me respondieron: «De Luká y de Lavrenti». Eran mis hijos espirituales, que me habían llevado, y habían llevado mi casa, por la vía de la salvación, y habían terminado sus días piadosamente. Vi a continuación una tercera nave, que ya no estaba adornada de oro, sino engalanada con los colores más diversos: rojo, blanco, azul, negro, gris ceniciento; era de una belleza y de una bondad que la mente humana no puede concebir. Un joven radiante, sentado al timón, la gobernaba; venía muy deprisa esa nave hacia mí desde el Volga, como si quisiera engullirme. Y yo grité: «¿De quién es este barco?». Y aquel que iba a bordo me respondió: «¡El barco es tuyo! Vamos, navega en él con tu mujer y tus hijos, ya que preguntas». Me estremecí y, después de haber embarcado, consideré: «¿Qué visión es esta? Y ¿qué clase de travesía será?».

---

7 El *felonio* (en griego *φαιλόνιο*, en ruso *felón* o *feloni*; también es conocido como *riza*) es la vestidura exterior que lleva el sacerdote durante la celebración de la misa en la liturgia ortodoxa o greco-católica; equivale a la casulla de los sacerdotes católicos romanos.

Y he aquí que al poco tiempo, como está escrito, «las cadenas de la muerte me cercaban, me alcanzaba la tristeza del abismo, era presa de la angustia y el dolor».<sup>8</sup> Un hombre poderoso le había arrebatado la hija a una viuda y yo le pedí que devolviera la huérfana a su madre; él, sin embargo, despreciando nuestros ruegos, levantó una tempestad contra mí y se congregó delante de la iglesia una muchedumbre que me avasalló hasta darme por muerto. Yo yací sin vida media hora o más, hasta que reviví gracias a un gesto divino. Y aquel hombre se asustó y me entregó a la muchacha. Después el diablo lo aleccionó: vino a la iglesia, me golpeó y me agarró de los pies, arrastrándome por el suelo, mientras yo, vestido con el felonio, no paraba de rezar.

Más tarde otro hombre poderoso también se enfureció conmigo: fue corriendo a mi casa y, después de golpearme, me mordió los dedos de una mano, como un perro. Y solo cuando las fauces se le llenaron de sangre soltó los dientes y me dejó para volverse a su casa. Entonces yo, después de haber dado gracias a Dios, me vendé la mano con un pañuelo y me dirigí al rezo de vísperas. Y por el camino me asaltó nuevamente, armado con dos pistolas, y abrió fuego contra mí con una de ellas, pero por decisión divina la pólvora flameó en la cazoleta y el arma no disparó. La arrojó al suelo y disparó con la otra pistola. Pero la voluntad de Dios volvió a intervenir: esta pistola también falló. Mientras tanto, yo ponía todo mi empeño en seguir mi camino, rogando a Dios; lo persigné con mi mano herida y me incliné ante él. Él me

---

8 Salmos, 116 (114), 3.



insultaba, pero yo le dije: «Que la gracia descienda sobre tus labios, Iván Rodiónovich, ¡así sea!».\*

Después de esto me arrebató mi casa, me desterró y me dejó sin nada, sin darme siquiera un pedazo de pan para el camino.

En aquel tiempo nació mi hijo Prokopei,<sup>9</sup> que ahora está encerrado con su madre y su hermano en una prisión subterránea.<sup>10</sup> Tomando mi báculo, mientras la madre cargaba con la criatura aún sin bautizar, partimos con mis hermanos y parientes, a la buena de Dios. Por el camino íbamos cantando a plena voz cánticos religiosos, y el *sticheron*<sup>11</sup> evangélico: «A los discípulos que andaban por la montaña se les presentó el Señor después de su Ascensión desde la tierra y ellos se inclinaron ante él»; este lo cantamos entero, hasta el final. Y llevábamos las imágenes delante de nosotros. Había muchos cantores en mi casa; mientras cantábamos, mirábamos al cielo con lágrimas en los ojos. Iban con nosotros los lugareños, hombres, mujeres y niños, una multitud que sollozaba y lloraba, y se me encogía el corazón; nos acompañaron hasta que nos adentramos en los campos. Me detuve en el lugar acostumbrado y elevé una alabanza a Dios, pronuncié un sermón y, dándoles di mi bendición, los obligué a regresar a sus casas. Nosotros proseguimos con

---

9 Forma antigua del nombre masculino Prokopi; análogamente, aparecen en el texto otras variantes arcaicas de nombres propios, como Vasilei (por Vasili), Matféi (por Matvéi), Evfimeí (por Evfimi) u Ogrofena (por Agrafena), entre otras.

10 En la primavera de 1670, Anastasia Márkovna fue encerrada junto con sus dos hijos mayores, Iván y Prokopi, en una prisión monástica en Mezén, localidad situada en el extremo septentrional de Rusia, entre Arjánguelsk y Pustoziorsk; las condiciones de su reclusión fueron especialmente severas.

11 Un *sticheron* (griego στιχηρόν, «grupo de versos»; *stijira* en ruso) es un texto breve cuyo canto se intercala con la recitación de un salmo en la liturgia ortodoxa.

nuestros familiares y por el camino bautizamos a Prokopei, como Felipe bautizó al eunuco en la antigüedad.<sup>12</sup>

Cuando llegué a Moscú, fui a ver al confesor del zar, el protopope Stefán,<sup>13</sup> y al protopope Ivánn Nerónov,<sup>14</sup> y ellos le hablaron de mí al zar, y desde entonces el zar supo de mí.

---

12 Hechos, 8, 27-39.

13 Stefán Vonifátiev (o Vonifántievich, †1656), protopope en la catedral de la Anunciación del Kremlin de Moscú y confesor del zar Alejo I (1629-1676).

14 Iván Mirónovich Nerónov (1591-1670), protopope en la catedral de Kazán de Moscú, se opuso activamente —como el propio Avvákum— a las reformas del patriarca Nikon, motivo por el cual fue condenado en 1666, si bien se retractó poco después. (La variante gráfica Ivánn, con doble ene etimológica, está más próxima a la forma de este nombre en antiguo eslavo y antiguo ruso: Ioánn).